

La hermandad de ánimas de Ceutí en el siglo XX

JOSÉ ANTONIO MARÍN MATEOS
Cronista Oficial de Ceutí

A comienzos del siglo XX, la Cofradía de Ánimas de Ceutí, sigue su andadura, siendo sus ingresos anuales los que durante siglos la han sustentado: la limosna de la campanilla, el cepillo de la iglesia parroquial dedicado a las Ánimas, el pago del acompañamiento de la Hermandad en los velatorios, entierros y misas, las velas y cirios adquiridos por los familiares y amigos de los finados a la Cofradía, la limosna que se recogía anualmente en el pueblo como en la huerta de Ceutí, tanto en dinero como en especie: panizo, pollos, etc., que servían para engrosar los caudales de la Cofradía, las limosnas en la puerta de la Iglesia, baile de Inocentes, así como el pago anual (tarja) de los cofrades a la Hermandad.

En estos años de comienzos de siglo, los devotos de la Cofradía, solían regalar panizo en especie o en dinero, la llamada "limosna de panizo" que consistía en la recogida casa por casa del pueblo de dicho cereal, que una vez desgranado por los hermanos y sus familias, era vendido en beneficio de la Hermandad, costumbre que encontramos hasta el año 1917. En 1918, y en años sucesivos la costumbre desaparece, desconociendo los motivos de ésta.



LIMOSNA DE PANIZO

En cuanto a los gastos que la Cofradía debe abonar en estos años, los más comunes son los que se realizaban al párroco por la celebración del funeral de algún Hermano o Hermana de la Cofradía. El pago de las misas rezadas por el sufragio de sus cofrades, el gasto de cera, tanto en velas como en cirios, así como el transporte y traslado de los mismos.

La Hermandad también abonaba a Los Inocentes ciertas cantidades por su trabajo, al tocador de la guitarra en los bailes, amén de las invitaciones que se les hacía en estos eventos.

El Hermano Mayor de la Cofradía junto con el párroco y algunos Hermanos, eran los que supervisaban las cuentas, tanto en su capítulo de ingresos como en el de gastos, dando el visto bueno a las cuentas de cada año y lo firmaban. Como ya hemos comentado anteriormente, los Hermanos de la Cofradía pagaban un dinero (tarja) que era 1,50 pesetas anualmente, que les daba derecho en su fallecimiento como hermanos cofrades, a que la Hermandad abonara los gastos del funeral y del entierro.

A comienzos de este siglo XX, existía un Hermano cobrador encargado de recoger las tarjas de los Hermanos de la Cofradía.



CEPILLO DE LAS BENDITAS ÁNIMAS DEL PURGATORIO

Desde 1905 hasta 1923, entre las personas de Ceutí pertenecientes a la Cofradía de las Benditas Ánimas del Purgatorio, encontramos a: Nicolás Jara Fernández y consorte, Francisco Ayala Lorente y consorte, Dolores "la Grilla", Jerónimo Marín, Fuensanta Fernández Abad, María García Capel, Antonia López Abenza, Jerónimo Marín, Josefa Hernández, Gertrudis Jara Bernal, Alfonsa Liesa Martínez, la tía Bernarda, Antonio Vigueras Jara y consorte, Ramón Vigueras Jara y consorte, Francisco Vigueras Jara y consorte, Domingo Torregrosa y consorte, José Antonio Torregrosa Ayala y consorte, José Vigueras Martínez, Francisco Ayala Aledo, José Sánchez, Pedro Martínez, Francisco Ayala Lorente, Nicolás Jara Lorente, José Jara López, Francisco Navarro Bermúdez, Ramón Jara Bernal, Nicolás Jara Bernal, Francisca Vera Fernández, Francisco Martí Faura

y consorte, Josefa López Abenza, Francisco Martínez Motellón, Catalina Cánovas, Tomás Aledo, Teodoro Vera Alfonso, María Martí Baño, María Jara Martínez, Antonio Cano Perea, Pedro García Bernabé, Damián Vera Marín, Vicente Escámez, José Escámez Jara, Encarnación Vera, Pedro Martínez Cánovas y consorte, Antonia Faura Jara, José Hurtado Guillén, Pedro Sánchez López, María Navarro Guillén, Francisco Poveda García, Josefa Escámez, Josefa Navarro Jiménez, Andrés Meseguer García, José Viguera Martínez y consorte, Magdalena Ayala, José Matías Tomás, Diego Martí Jara, José Baño Jara, José García Sánchez y consorte, Juana Navarro Marín, Dolores Guillén San Nicolás, José Baño Jara, José García Sánchez y consorte, Francisco "el Líneas", José Antonio Nieto Soriano, Pedro Escámez Martínez y consorte, José Escámez, Roque Zafra y consorte, Dolores Alfonso Jara, Francisco Ayala Lorente, María Ángela Fernández Valero, Francisco Fernández Nieto y consorte, Felipe Blaya Martínez y consorte, Beatriz Ayala Lorente, Jesús García Lorente y consorte, Dolores Alfonso Jara, María "la Perea", Juan Pedro Perea García, "La Pequeña" "La Carrilla", Blas García, "el tío Pepe Mollas", "Galla", Francisco Vicente Perea y consorte, José García López, hijo, y consorte, Antonio García y consorte, Josefa Nortes Perea, Juan Pedro Perea y consorte, Pedro Sánchez López y consorte, Blas "Colaña", Tomás Aledo, Joaquín Martínez, Pedro Fernández, la "Pequeña del Horno", la "Roja de Félix", Alonso Faura, Antonio Perea, Vitoriano Gil, Juana San Nicolás, Pepe "el Molinero, el "Jaeno", Pepe "el Periquillo", Pedro Fernández Vera, Perico "el Sastre", Tomás García Sánchez, Antonio García San Nicolás y consorte.

En 1902 la población de Ceutí era aproximadamente de 2.303 habitantes, y que el jornal medio de un bracero en 1917 era de 1 peseta con 75 céntimos.

Entre los años 1905 y 1924, los Hermanos de la Campanilla de la Cofradía de las Benditas Ánimas de Ceutí, saldrán todos los meses del año a solicitar la limosna para la Hermandad, tan sólo en cinco meses de este largo periodo no salieron a pedir.

Los meses de julio, agosto, septiembre y octubre, son los que mayor cantidad de limosnas se recogieron, quizá porque en este periodo es cuando se han recogido las cosechas y la fruta, y el huertano dispone de un poco más de dinero. El total de limosnas recibidas en este periodo de 1905 a 1924 fue de 1.160,2 pesetas.

